

dad, los otros son los comerciantes de la **Prensa**.

Estos últimos son los culpables de la degeneración en que se encuentra la prensa de este país y vamos a tratar de probarlo a grandes rasgos. Porque no habiendo ideales, no puede sino existir una abierta especulación. No persiguiendo principios ni sirviendo una sola moral pública, no puede pedirse acción social y moralizadora en provecho de la vida ciudadana, en beneficio de la opinión. En Panamá las empresas periodísticas siempre han sido comerciales y no idealistas. Sus propietarios, —hombres de negocios, —no periodistas. Sus servidores, —asalariados y venales, —no tipos profesionales del periodismo, sino oportunistas que buscan un modus vivendi y para los cuales la corrupción es un medio de hacer fortuna. Toda estas características esbozadas, han determinado una crisis de Prensa como decíamos al principio de este artículo. Ninguno de los periódicos diarios que se editan en esta ciudad, tiene una moral ni una idea definida. Para ellos la verdad es un mito y la opinión pública un juguete. Disponen de mercenarios para sus labores y no toleran la libertad de pensamiento, porque ello perjudicaría sus intereses. Luego, acaso sirven los intereses generales? Véamoslo.

Por muchas razones, sobre todo por su antigüedad, — **"La Estrella de Panamá"** debería ser el primer periódico del país, —el órgano de más autoridad en la República, —para lo cual sería una brillante perspectiva, su circulación en el Exterior. Pero no resulta así, sino el peor de todos, el más amarillo, el más servil, el más deficiente el más inmoral de todos. Es, según frase típica, "la vieja alcahueta de la Avenida Sur". Es liberal y conservador, cuanto así, conviene, combate y elogia a quien paga una u otra forma de comerciar con la opinión, acepta todas las subvenciones y se hace complice según el caso de las mayores falsedades. Sus prestigios los ha perdido en una dudosa actuación política, en un conturbenio lamentable con las fracciones a su paso por el Poder. Sus linotipos no consumen plomo, sino incienzo, listo a ser quemado en los altares de su venalidad idealista. Además de que actualmente está pesimamente servida en la parte Castellana, como un desprecio hacia los lectores del habla cervantesca y profusamente informativa en la inglesa, como un distintivo de su maridaje sajón, repudiado ya por muchos de nuestros caracteres de vanguardia. Un órgano de esta especie, es de por sí un peligro y una ame-

naza social. Únicamente pueden sostenerse en su Redacción escritores de la talla de Vernacci, inmorales, gelatinosos y cobardes, aún más incondicionales. Jamás se ha hecho gala de tanto servilismo gramatical y futurista, como en las glosas del autor de las **"Acuarelas Interioranas"**. No conviene sino halagar al mundo elegante y de club, y ya está todo. Plegarse al capricho de círculos engréidos en una aristocracia estúpida y se ha conseguido una personalidad. Así en este ambiente, no es pues extraño que triunfe éste género de traficantes de la pluma, acreedores a una censura del periodismo altivo y valiente.

Pero si un carácter ideológico, un expositor de la Verdad y de la Estética, un sujeto de convicciones rectas, llega a ese periódico, —no le queda más recurso que renunciar a ese ambiente viciado, morboso, donde no hay conciencia ni dignidad y se prostituyen las majestuosas excelencias del 4º Poder. Y si del diario matinal, pasamos a los demás periódicos locales, da vergüenza tener que reconocer nuestra completa crisis de prensa. **"El Diario"** fué un periódico cuando escribían en él, el Dr. Morales, Federico Calvo, Nemesio Canales, Bradomin y otros representantes de la cultura indoamericana. Hoy es un boletín de noticias cablegráficas, dirigido por un comerciante de las Letras, y apenas dos o tres de sus redactores eventuales nos merecen aprecio. Tuvo su época. Hoy no es un periódico honrado, de criterio imparcial ni culto. **"El Tiempo"** se anunciaba con resplandores de Renovación y sus primeros albores presagiaban una tribuna al pensa-

miento libre. Al pasar a nueva Gerencia, recibió gran dosis de inmoralidad y actualmente se ha plegado a la Candidatura burocrática por pura conveniencia. Nada le costará combatir mañana al ídolo. Es tan voluble y sibarita....

Casi nada diremos del resto de la prensa local, periódica y contingente, plasmada salvo excepciones en el mismo sistema: —el **crudo mercantilismo**. Espectáculo desmoralizador éste, que nos denuncia ante el mundo como un pueblo sin conciencia y sin principios. Vellochino de oro, para los parias intelectuales del universo que vienen aquí a hartarse de bellotas panameñas. Jauja de los descalificados y los proxenetas de la Idea, donde encuentran mullido lecho los desperdicios de la claudicación ideológica. Tierra de promisión para los que viven del diti-rambo y del elogio, del soborno y del delito. Mientras abran sus tiendas estos beduinos y se les brinde nuestra hospitalidad criminal, no habrá prensa en Panamá. Se impone reivindicación idealista, una cruzada en pro del periodismo nacional, sumido hoy en la más triste corrupción de la época.

X. X.

LAS MARAVILLAS DEL SIGLO

ELIXIR TROPICAL

Antipalúdico—Reconstituyente.

POMADA MERBORICTIOL

Para las enfermedades de la piel.

INYECCION RAYO

Para la GONORREA, no hay nada mejor.

DE VENTA EN BOTICAS

MAGIC

Con esto matará toda clase de bichos.—Pídalo. De venta en todas partes.

"LA DIADEMA"

OTTO HAACK

Ave. Central No. 79.

JOYERIA Y RELOJERIA.

Confección y reparación esmerada.